

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10,00
Por seis meses	5,50
Por un mes	1,00
Número suelto	0,10
Número atrasado	0,20

DIRECCION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149
Y ADMINISTRACION }

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vázquez-Gómez

Representante de "El Clamor Público"

EN BUENOS AIRES

PERÚ 080 (ALTOS)

EL CLAMOR PUBLICO

Por esos mundos...

El reino material del hombre: La conquista del dominio de los aires y de las aguas: Trabajos tendientes a realzar esas conquistas—Muerte del célebre ayunador Tanner—Un poco de metafísica... en verso para variar.

Mientras que los grandes movimientos del hombre y la locomoción humana estén supeditados a la geometría de los planos podrá el hombre titularse orgullosamente el Rey de la creación terrestre, pero no será real y efectivamente más que un Rey superficial, un Rey esclavo del horizonte, un Rey para el cual no exista más que teóricamente el arriba y el abajo, un Rey, en fin, que lo es de adelante atrás, y de un lado a otro, pero que está muy lejos de serlo en el sentido de la tercera dimensión geométrica. Reina, pues, el hombre en toda la superficie horizontal de su reino y esa superficie es una infinitesimal parte de lo que el reino del hombre debe y está destinado a abarcar antes del medio siglo.

¡Rey de la creación terrestre! ¿Es esto un enunciado o una profecía? Sería necesario formarse una idea cabal de lo torpe que es aún ese Rey para impedir que las águilas desde la invisible altura y los peces desde los oscuros antros de los mares se chancéen de su vanidad y hasta ignoren ser vasallos de quien por tales les tiene. ¡Cuanto la falta aún al hombre conquistar para poder darse con justicia el pomposo título que hoy orgullosamente se da! Elevarse por los aires convirtiendo los dilatados espacios atmosféricos en extenso campo de nuestra acción en todos los sentidos posibles y penetrar así en el hasta ahora dominio de las aves; hundirnos en las asombrosas profundidades del océano y sorprender allí, disipando sus inmensas tenebrosidades, los más ricos tesoros de una naturaleza maravillosa colmada de riquezas inagotables y de misterios infinitos que nos harían entrever de una manera más clara y emocionante que la entreveremos ahora la grandeza del eterno poderío del Supremo Hacedor, es cuanto el hombre tiene que efectuar para conseguir el completo dominio en todos los espacios de su mansión y alcanzar el justo título de Rey de la creación terráquea.

Entretanto será el hombre un Rey en potencialidad, en estado latente, pero jamás un Rey en pleno ejercicio de sus funciones ni en posición plena de su soberanía.

La ciencia, que tiene a su cargo la elevación del hombre hasta el trono de la naturaleza no descansa un solo día ni descansará en adelante mientras no consiga cumplir su misión. Haga-

mos constar aquí a título de curiosidad por lo menos los últimos esfuerzos en tal sentido hechos por esa ciencia.

Maxim con su motor de agua pulverizada que requiere perfecciones mil para que pueda equilibradamente suspenderse en los aires y dirigirse sin riesgos ni violencias a merced de la voluntad del tripulante, y Lilienthal con sus aeroplanos, que acaban de hacerle víctima de sus atrevidos viajes aéreos, parece que hubieran dado un gran impulso a la difícil resolución del problema de la navegación aérea, si hubiese un tercer abnegado que fundiendo ambas teorías construyera una máquina que participase a la vez de lo aportado por Maxim y por Lilienthal.

Pero no deja de ser un grandísimo obstáculo para el perfeccionamiento de esta ciencia lo particularizado que está la opinión de los doctos respecto a ella, y el amor propio de que aquellos hacen alarde al no querer utilizar y reunir los elementos preciosos a costa de tantos sacrificios descubiertos o inventados por sus precursores. Llega a tal extremo el aislamiento de tendencias y trabajos en este sentido que apesar de que las revistas técnicas pregonan por esos mundos las excelencias de la máquina en que, según parece, da Mr. Pilcher, su inventor, soberbios paseos allá por los aires del condado de Dumbarton Shire, hay en el día no menos de cincuenta sabias inteligencias resolviendo el problema sin reparar en Mr. Pilcher y más de diez problemas, al decir de sus solucionadores, resueltos esperando el dictamen oficial que los haga dignos de la patente, del reconocimiento y de la fama universal. Entre esas diversas presuntas soluciones del grandioso problema están la del Dr. Richet, en Francia; D. Tomás de Béjar y Novella, en España y otro cuyo nombre no recuerdo, en Inglaterra. Veremos que dictámenes merecen a la ciencia estos tres distintos inventos, y si es verdad que el siglo XX que re entrar balanceando a los hombres por los aires.

En cuanto a la otra porción del reino del hombre que también falta conquistar merecen tomarse en cuenta los trabajos efectuados por Gymnola en Francia, Montcriol y Peral en España e infinidad de ilustres mecánicos de diversas nacionalidades a la cabeza de los cuales figura como más reciente y más avanzado el ilustre ingeniero mecánico Mr. Holland, hijo de la América del Norte. El submarino Holland es una síntesis de todo cuanto utilizable ha reconocido la experiencia en los numerosos ensayos que le han precedido, salvo, naturalmente, aquellos cuyos mecanismos hayan desaparecido incógnitos o se hallan aún hoy envueltos en el secreto, que da ambos hay muchos ejemplares en Inglaterra, Chile, Italia, Francia y España jalándose de poseer actualmente el secreto de la navegación submarina, pero esos planes a parte de que su valor puede ser absoluto, están muy distantes de ser una reconocida esperanza de la ciencia. Hoy por hoy solo de Holland, cuya teoría fué premiada por el gobierno de los Estados Unidos en concurso de pla-

nos de naves destinadas a navegar por debajo de las aguas, penden las atenciones de cuantos anhela ver resuelto un problema, cuya resolución ha de aportar a la Humanidad tantos tesoros de inestimable valor así en la esfera de las utilidades prácticas, como en la de las grandezas inmateriales que son soles accesibles al heróico espíritu del progreso que eleva a los hombres hacia el dominio de la naturaleza. En breve se realizarán las pruebas de este último submarino y ellas nos dirán si ha sonado la hora de que el hombre entre a reinar en el oscuro reino de los mares. ¡Digno cronometraje del siglo de la electricidad y del vapor, de Edison y de Roentgen, sería el de la resolución completa de las navegaciones aéreas y submarinas que pondrían en manos del hombre las dos terceras partes que le faltan al centro terráqueo.

¡Dichosos los hombres que tales cosas vean!

Entre tanto, siguiendo el curso de esta brevísima reseña, pasamos a otro asunto.

Tanner, el famosísimo ayunador norteamericano, acaba de morir víctima de un formidable incendio ocurrido hacia dos meses en Cleveland, estado de Ohio. Tanner era aquel médico que hacía ahora diez y seis años se sometió a la prueba de un ayuno de cuarenta días, con lo cual puso de moda este género de experiencias en la que no faltó quien lo aventajara.

En su afán de ser el rey de los ayunadores, título que probablemente tendría en justicia conquistado, desafió a su más temible rival, el italiano Succì, ofreciéndole someterse ambos a un ayuno indefinido, proposición que Succì no tuvo por conveniente aceptar. Pero lo sensible de todas estas cosas es que Tanner se haya llevado consigo a la eternidad el secreto de la alimentación sintética. ¡Es cosa grave que la ciencia haya de participar y ser víctima de los egoísmos y pasiones de los hombres!

Pero olvidemos eso, para lo cual no tendríamos remedio posible, y divaguemos sobre asuntos menos prácticos que los que acabamos de mentar. Una, pues, de estas últimas noches, noche en que los infinitos tesoros del cielo brillaban con la vista elevada a las estrellas y hundida la mente en no sé qué cavilaciones, cuando de pronto parecióme oír la misteriosa voz de unos tal vez gnomos quizá salamandras, que simulando graves doctores de la ciencia metafísica, y remedando uno al profundo filósofo y al teólogo sapiente el de más allá, discurren de esta sabrosa guisa:

Filósofo

Siendo costumbre en los dos Resolver algún problema, Voy a presentar por tema Eso a que tu llamas Dios. Según una vez dijiste, Es tal Dios una persona

Que, sentada en su poltrona, Reina sobre cuanto existe.

Teólogo

Dios es el Sér soberano Padre de toda existencia; Cuanto hay en nuestra presencia Todo salió de su mano.

Filósofo

En primer lugar he oído Que Dios empezó a crear; Pues bien, antes de empezar ¿Dónde estaba Dios metido? ¿Pueda acaso suponerse Que esa Sér haya vagado Por tiempo indeterminado Sin algo un que entretenerse? ¿O crean sus sacerdotes Que estuvo Su Majestad Por toda una eternidad, Torciéndose los ligotes? ¿Pudieramos tú decir Qué hizo antes del mundo?

Teólogo

¡Es un misterio profundo Que no se ha de definir!

Filósofo

Eso no es una razón. Ustedes dan por sentado Que un día Dios ha empezado Lo que llamamos Creación Según esa teoría Dios aun siendo omnipotente, Quiéno estuvo eternamente Antes de esa misma día. ¿Eternamente ha existido. De tal inacción en pos?

¡Se necesita ser Dios Para no haberse aburrido!

EL HIJO DE ULISES.

De La Libertad de Conciencia

II.

Hemos dicho que es un absurdo el que el Estado reconozca en una religión (sea ésta cual fuere) un derecho preeminente, un privilegio que no reconozca a las demás, porque el Estado ha sido creado para garantizar el ejercicio de todas las formas del pensamiento que no ataquen la moral y las buenas costumbres.

El general Manilla, en sus Estudios sobre la Constitución Argentina dice, hablando de este tema que nadie puede cometer, por el pensamiento, ni por la expresión de una opinión religiosa, ni por la celebración de un culto inocente, una injusticia contra quien sea. Por consiguiente, el gobierno no tiene que intervenir en la materia. Si lo hiciera, sería menester que fuera árbitro de las creencias religiosas, función para la que no tiene ninguna aptitud.

¿No es ridículo que el Gobierno ejerza el Patronato, es decir, nombre obispos, canónigos, curas y limite en cierto modo, la independencia de una religión que debe mantener toda su integridad como que representa el carácter inviolable de la conciencia de un crecido número de individuos?

¿Se dirá que la Iglesia consiente y cede gustosa, una parte de sus derechos, por un plato de lentejas?

Perfectamente, pero es el caso que el Estado no puede disponer, a su antojo, del plato de lentejas, porque este pertenece a todo el pueblo, y no todo el pueblo encuentra lícito, que

se le fuerce a contribuir al sostenimiento de una religión que no es la suya, y que muchos verán la consideran, como una trabazón al progreso y una constante amenaza a las libertades que se ha dado.

No es el pueblo, por otra parte, el que crea la mejor parte de esta alianza exterior del Estado y la religión, sino esta última, porque mientras el clero tenga un punto de apoyo dentro de aquel, ha de aferrarse a la idea de reconstruir el paraíso perdido de la Edad Media con todo su cortejo de ignorancia y de atraso. Lo vemos luchando día a día, hasta revelarse contra las leyes de la nación que en algo menoscaban sus intereses y sus convicciones personales. Tiene su mirada fija en la educación común, que desea absorber por completo, para enriquecerse del tierno espíritu del niño y así llegar un día a esclavizar la conciencia, como en otro tiempo, cortando el vuelo de sus aspiraciones legítimas convergidas por el esfuerzo propio, para darle en cambio una fe absurda, una religión sensual, de patetismos exterioridades y una eternidad reñida con el buen sentido, con el amor, con la justicia, con la misericordia, con todos los atributos en fin, que debemos suponer existen en el Supremo Arquitecto del Universo.

El estado, pues, conspira contra sí, al sostener un culto fastuoso, formalista, idólatra y abiertamente reñido con el cristianismo, al que pretende seguir.

Por lo tanto, es necesario desligar por completo la Iglesia oficial del Estado por ser este hecho, incompatible con la libertad de conciencia, con la justicia y con las instituciones de una república democrática.

Emisor.

Un campeón menos

El estimable y discreto periodista don Antonio Bichini ha dejado la Dirección de *El Día*, haciendo público en las columnas de la siguiente carta dirigida al propietario del valiente colega:

Sr. D. José Batlla y Ordoñez— Querido amigo: Cuando acepté la Dirección de *El Día*, después de haberse retirado enfermo nuestro compañero el Dr. Campistegui, lo hice, como Vd. sabe, con la condición de devolvérsela a Vd. el 31 de Diciembre. El plazo ha expirado; y si bien mi deseo sería, en vista de las circunstancias políticas excepcionales por que pasa el país, continuar compartiendo con Vds. las agitaciones de la vida periodística, tengo que renunciar a esa satisfacción de compañerismo, en razón de las causas económicas que Vd. conoce. Nací para atender mis asuntos personales, salir con frecuencia del país, —y definitivamente dentro de poco, —y no puedo, por lo mismo, continuar al frente de *El Día*, cuando ese cargo exige, hoy más que nunca, una dedicación y una actividad constantes.

Vd. conoce cuáles eran mis propósitos de propaganda aplicables a esta situación política tan complicada e incierta; mucho hemos conversado sobre eso, y aunque no concordáramos en todos los detalles, en lo fundamental hemos estado siempre de acuerdo.

Si no se llega a una transacción pacífica y amplia entre los dos partidos, no se puede esperar que se produzca una paz duradera. Pero las piedras caen y las voces se escuchaban, sin poderse averiguar bien quién producía el ruido.

La voz corrió en el barrio, se sabe que no faltan comentarios ni torpezas y la gente emp 25 a salir allí de una manera silenciosa.

Los almocenes, los boliches, los barbaquitos, las sirvientas, los pilletes del sitio, eternos comentaristas, los superlativos, todo se juntó al tal extremo, que la familia, que bien sabía se iba a castigar, viendo tomar parte al público en tan inesperada proporción, dió cuenta a la policía de los tumultos y de las animas fugidas.

Mientras crecía en el barrio la fama de la casa embullada, en el interior de la familia se ejercía una seria vigilancia.

Traviesos chicos que nunca faltan, aumentaron gritos en las azoteas y empezaron también a apelar por su cuenta para divertirse con el público grueso, que con más o menos sombrero y pipas, a su lado, llegando los proyectiles hasta romper los vidrios.

La casa se hizo bien seria y fué necesario redoblar la vigilancia hasta el extremo de que más de cien individuos fueron reducidos a prisión.

La familia, sumamente incomodada, observó más, empezó a buscar las causas dentro de la casa misma, notando uno de los jóvenes, que una chiquilla de 12 años, llamada Mercedes, que estaba allí depositada por el defensor de menores señor Pedro de Elizalde, era la que más se quejaba de ser envenenada por los dueños.

Esto hizo sospechar de la chiquilla, ya que con tanto afán se quejaba y tanto temblaba de miedo por las voces sobrenaturales.

Se le espío, y mientras servía el almuerzo, pudo notarse que ella arrojaba los cuencos.

Y la voz!

Con un pretexto cualquier, se le mandó en penitencia al cuarto de baño. Las voces empezaron a oírse al poco rato, llenando a todos de malicia y nes.

Inmediatamente se sospechó que era ella que hablaba desde la butaca, transmitiendo sus gritos por las cañerías de las obras de salubridad.

Se penetró al cuarto y se la halló con todo disimulo haciéndose lo que se lavaba las manos en la bañadera.

Se hicieron ya con la evidencia otros ensayos se la metió al fondo de la cruz, de allí se sentó venir las voces por las cañerías, se le seguía por todos lados sin que ella se asqueciera y se le volvió a arrojar los cuencos.

Entonces, el agente de pesquisas, señor Francisco Tassio, que era quien observaba todo esto redujo a prisión a la menor. Esta negó rotundamente al principio, confesando después que realmente era ella la autora de todo el bochinche, para asustar a sus paterfamilias.

Y tiene sólo 12 años! Agrega que otra sirvienta que también fué detenida, la insignificante semejante a ella.

La menor fué en el acto devuelta al doctor Elizalde, y desde hace dos días han cesado los gritos de dueños y los escándalos.

Sólo quedaron los alaridos, las pipas y otros proyectiles con que zifuganos de dos pisos del barrio, se agargaron al escándalo público.

La energica intervención de la comisaría 18.ª ha hecho cesar todo esto.

Anoche la cañera estaba sin aglomeraciones, aunque en los almocenes se continuó de diversas maneras el caso extraordinario.

Un detalle curioso: Varias espiritistas, nos informan la familia, se han presentado allí pidiendo se les permitiera hacer invocaciones a los duendes, a lo que no accedió.

Aquello ha sido un júbilo extraño. A pie, a caballo y hasta en carruaje. Ya se sabe, pues, lo que pasa.

CRÓNICA LOCAL

Ataque a la propiedad

En el número anterior denunciábamos incalificables atentados cometidos por fuerzas del Gobierno en la revolución armada que encabezaba Sáenz, impulsándonos a ello el desagrado que los gobernantes ponían a los que no se abstenían de la oposición con las leyes vigentes, y a no arrojar sobre ellos toda la responsabilidad de esos hechos, impropios en toda nación civilizada.

Tránsito de una especie de comunismo que si no se reprimiera a tiempo podría llevarnos solo Dios sabe a donde, porque más tarde a pasar una temporada vendrán las represalias, y tras estas, furiosas y justas reclamaciones que habrá que satisfacer con perjuicio de todos.

Es pues necesario que caso tal estado de cosas, que si desgraciadamente no se pueda evitar la guerra civil, se libere cuando menos de la guerra a la propiedad, particularmente la ganadería, principal fuente de riqueza.

La Constitución hace sagrado e inviolable el derecho de propiedad; luego pues, constituye un crimen el hecho de arrabalar a los estancieros, como pretexto de ser artículos de guerra, los caballos, las vacas y las ovejas.

Y no se diga que este capital que locamente destruye los ejércitos es indemnizado por la nación, porque ello no es cierto en todos los casos. Hay aflorados, sí, que cubren con creces los perjuicios que sufrirían y aun los imaginarios; pero hay otros, muchísimos otros a quienes aun se les debe el importe de los animales que les sustraen treinta años atrás.

Dicho hemos que los caballos, las vacas y las ovejas son considerados por la ley artículos de guerra; ahora bien, ¿no son acaso también artículos de guerra todos los objetos que sirven para la alimentación, vestuario, equipo armamento y demás que necesitan el soldado? Y si todos estos son artículos de guerra, ¿por qué se compran y se pagan estos últimos y se arrebatan a sus dueños los primeros, sin compensación alguna y dando lugar a multitud de abusos? ¿Está acaso en derecho de propiedad sujeto a disolución y en este caso puede darse la preferencia a estos sobre aquellos que constituyen la riqueza del país?

Nó: la ley es terminante, y en caso contrario sería ilusorio uno de los primeros derechos del hombre, sin el cual no hay sociedad posible.

Eso de que el Gobierno toma lo que le convenga bajo pretexto de tener una necesidad será siempre cuestionable y jamás justificado: cuestionable, porque no siempre sirven las haciendas arrebatadas para el servicio y sustento de la tropa; e injustificado porque la autoridad no puede legalmente autorizar despojos violentos, por más que se quieran condecorar con la documentación oficial.

Es pues tiempo de que se dé una garantía eficaz a los dueños que lo habitante de la campaña, a la par de los de las ciudades, tiene a su propiedad y a su vida, garantía que consiste en castigar con todo el rigor de

la ley a los que osen atacar esos derechos inalienables, sea cual sea la posición o categoría del delincuente.

Haga el Gobierno que de una vez para siempre cese la corrupción cometida por fuerzas del Gobierno en la revolución armada que encabezaba Sáenz, impulsándonos a ello el desagrado que los gobernantes ponían a los que no se abstenían de la oposición con las leyes vigentes, y a no arrojar sobre ellos toda la responsabilidad de esos hechos, impropios en toda nación civilizada.

A tambor batiente

Ram, tram, tram... rataplán, plim, plam... Tararará...

—¿Qué son estos con que a diario se perturba la tranquilidad del pacífico vecindario minero?

—Son cornetas y tambores que regularizan la marcha de los reclutas que se instruyen en el manejo de las armas.

—Para combatir a los enemigos exteriores y asegurar la paz en el interior?

—No, mister: para trabar refriada contra sus compatriotas, sus propios hermanos, que intenten reivindicar sus fueros y derechos que les usurpara el gubernamentalismo.

—¿Y hay en esta tierra quienes ofrezcan su sangre en defensa del despotismo?

—Quizá; pero tenga por sabido, por lo que a la honra nacional importa, que los más de esos desgraciados que acaba de ver pasar a tambor batiente son forzados, arrancados de sus hogares por los esbirros de la guardia pretoriana, y quienes que no quieras veránse obligados a disparar el arma contra sus amigos, contra sus hermanos y quien sabe si también contra sus padres.

—Pero esto es una monstruosidad, que el Dios de los ejércitos no puede...

—No puede consentir, ¿no es verdad? Así debiera ser en justicia; pero los hijos de esta tierra nacen ya sabiendo, que si Dios ayuda algunas veces a los buenos, es cuando su número es superior al de los malos.

Desagáñese, mister; aquí los gobernantes son masas, y morteros los ciudadanos, y como tales venen obligados a sufrir con resignación los golpes de aquellas, y feliz el que no queda desollado!

Asamblea General

Interesantísima fué la que celebrara el domingo ppdo. la Asociación Española de Socorros Mutuos, solucionándose en ella asuntos de vital interés para el incremento de tan benéfica institución.

Los doctores don José Majó y don Mariano Calvo fueron dados de baja como médicos de la Asociación por haber renunciado la ciudadanía española.

Por último se procedió a la elección de las Comisiones Directiva y Fiscal, obteniendo mayoría de votos los Sres. siguientes:

Comisión Directiva: Marcelino Helguera, Forastini Helguera, Domingo Baredo, Miguel Navarra, Daniel Vales, Angel Ugarte, José R. Salgueiro, Melchor Alvarez y Benjamín Vidal.

Comisión Fiscal: Angel Sanchez Seijo, Cristóbal Carbonell y Ylves y Sebastián B. Torres.

Club Liberal Vazquez y Vega

Concluidas las reformas que se determinaron en el local que recientemente adquiriera tan progresista asociación, así como también los trabajos de ornato y limpieza del mobiliario, es muy posible, casi seguro que su inauguración tenga lugar el domingo próximo con una modesta fiesta, a cuyo efecto

debe haber celebrado hoy sesión la Junta Directiva.

A granal

El director de la Escuela de 2.º grado de varones Sr. Navarra ha partido hoy para Montevideo con el principal objeto de demandar la opinión de la ciencia médica sobre perlinz enfermedad que hace tiempo lo aqueja.

La muy apreciada y distinguida señora Sara M. de Herrera, esposa del Gerente de la Sucursal del Banco de la República, ha estado ya al por mayor de franca convalecencia y por ende de retorno a su hogar la tranquilidad y el júbilo.

Los Sres. A. Delfino y M. Fernandéz, cirujanos dentistas celebrados, le harán a esta ciudad el jueves próximo a pasar una temporada de verano, y a la vez dedicarse a hacer empalmaduras y demás trabajos concernientes al arte dentario, a cuyo efecto traerán aparatos de todas clases, algunos especiales para orificiones. Creemos que irán a hospedarse en el Hotel La Grulla del Sr. Carrion.

Hemos tenido hoy el placer de estrechar la mano a nuestros amigos, Sres. Carlos Suquiqui y C. Arata, quienes hanse manifestado muy satisfechos de las atenciones de que son objeto por parte de la sociedad minera y del personal del Establecimiento Sanitario del Sr. Curbio del cual son pensionistas, y en el que crean de buena fe obtener las fuerzas reparadoras de que ha necesidad su materia—Así sea.

Papel impreso

La casa editora de A. Barrera y Ramos se ha servido obsequiar a los señores de don Amador Barrios, vanguardista enciclopedia agrícola-ganadera, industrial, comercial y estadística de la República O. del Uruguay, del cual es director el Sr. Modesto Cluzeau Mortel.

Es una obra de gran utilidad para todos los ramos industriales, comerciales y científicos, y como tal recomendamos su adquisición.

Hemos también recibido por intermedio de la Oficina de depósitos, reparto y envío internacional de publicaciones al Anuario Estadístico de la República correspondiente al año 1895, con datos de algunos meses de 1896.

Es un grueso volumen de 778 páginas de lectura esmerada, con una gran cantidad de planogramas de las publicaciones al Anuario Estadístico de la República correspondiente al año 1895, con datos de algunos meses de 1896.

Si directo al Sr. Haverd Rouse tan merecida felicitación, mil por tan interesante trabajo.

Administración Departamental de Rentas

Se pone en conocimiento de los Sres. contribuyentes del Impuesto de Gran Deber por pago en todo el territorio minero, que en virtud de la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Junta E. Administrativa

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Junta E. Administrativa

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Junta E. Administrativa

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Junta E. Administrativa

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO ARISTEGUI a fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma, dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minas, Dto. 23 de 1896.—Francisco E. Silva, Actuario.

Por disposición del Sr. J

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal deseen tengan la bondad de mandarnos aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad
JEFE POLITICO—Ciudadano don Carlos A. Babin.
OFICIAL 1.º—Don Raimundo M. Larrosa
2.º—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Coronel D. Manuel Corbalán
COMISARIO URBANO—1.º, D. Rafael Cifuentes.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvalho.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Andrés García
SECRETARIO—don M. Ros

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmarajá y Montevideo
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1.º—D. Jacinto C. Castro
Id. 2.º—Benigno Umieitez

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Gerente del Banco de la República
Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet

Vice-Consulado de España—Calle Julio n.º 139.
VICE-CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca
TENIENTE—D. Mariano Calvis

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarro.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupí.
residente—Melchor Beeguer.
secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaría, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Brígido Silveira
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
secretario—Domingo Mainenti.

Buonaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. entre Cobolotti y Sarandí

Agustín Estevarena—Abogado, calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Botica del Sol—Don Francisco L. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco

Eduardo Pasquier—Procurador 18 de Julio 140

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida

Botica de Sollier—Maldonado 123

ZAPATERIA PIA MONTESA DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE

JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazearain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e impecable caballería para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

Frontitid Elegancia
FUNDADO EL 1.º DE MAYO DE 1880

Corrección Baratura
CALLE DEL OLIMAR n.º 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

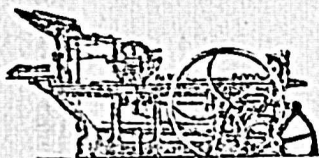
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes

para teatro, remates, etc., etc., encargándose a las dos horas de haberse encargado.

Reclutas—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmal—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



RECIBOS Y FACTURAS

RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 500

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.00

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 100

Tarjetas de visita EXTRA-FINAS

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

SASTRERIA MODERNA

DE

Sebastian Castellá

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA SIERRA" DE D. JOSE CARRION

Esta casa ofrece a sus favorecidos y a público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalescos, etc. etc. como en cortes de pantalones de gusto mas exigente.

Precios sin competencia

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo L.A. HONRADEZ

DE

J. RUBIO Y CA

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarros habanos.
SE REPORTE A DOMICILIO

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR
Calle Olimar esquina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi
(ABOGADO)

Tiene su estudio:
En Minas—Escribanía de don Domingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacén y tienda Do Pedro Calle Marmarajá esquina Gerol. de la Lina

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton Do Var ferozi, Marmarajá esquina Sarandí

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimensor do número. Calle 25 de Mayo, entre Marmarajá y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentarias—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Mariano Calvis
MÉDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio núm 161.—Gratis para los pobres.



Raccomandata alle Donne incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita lo Slatamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Facelli. Combate il Reclitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Ingerghi glandulari e dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot, 22. PARIS MILANO: A. MANZONI, e Farmacia.

Almacén del Cid
de

José Garabal y Otero

Se encarga también de remates y comisiones en general—Calle 25 de Mayo esquina Marmarajá.

Armería De José Manfred calle de Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sustreria Pastore, calle de Marmarajá esq. 33 y Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, blusas, guantes escogidos, franceses e ingleses.

Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado a la calle 18 de Julio núm 270, frente al almacén de los Sres: Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran barraca en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de moda de última novedad.